

LENGUA ORIGINAL DE QOHÉLET

JOSÉ VÍLCHEZ
Facultad de Teología
Granada

Nadie ha puesto jamás en duda que el TH de Qoh sea el canónico; por el contrario, se afirma con toda razón que Qoh es uno de los libros del AT en hebreo cuyo texto se ha conservado mejor¹. Lo que ahora nos preocupa es la discusión que ha surgido a partir del estudio del Qoh que conocemos por el TM, más exactamente, a partir de su hebreo como lengua: ¿es original este hebreo o es la versión al hebreo de un supuesto original arameo? Las razones por las que se ha llegado a formular esta pregunta constituyen el núcleo principal de este estudio, así como las respuestas afirmativas, negativas o dubitativas que los autores han ido dando, y sus argumentos.

I. EL HEBREO DE QOH ES DE TRANSICIÓN

No es posible clasificar el hebreo de Qoh como *singular* en contraposición a los muchos escritos en hebreo bíblico y extrabíblico que han llegado hasta nosotros y que se suponen pertenecientes a la misma época helenística. A lo más podemos hablar de *características* del hebreo de Qoh, que también se encuentran en otros libros más o menos contemporá-

¹ Cf. F. Piotti, "La lingua dell'Ecclesiaste e lo sviluppo dell'Ebraico": *BibOr* 15 (1973) 185.

neos². Por el análisis de estas características podemos hacer las siguientes afirmaciones:

1. *Estamos lejos del hebreo clásico*

La prosa de Qoh no es ciertamente la de los clásicos hebreos, la de los libros de Sm o de Re, por ejemplo³; no hay duda de que la calidad literaria es inferior. Que sea distinta no nos debe extrañar, ya que toda lengua viva cambia con el paso del tiempo, y ya han pasado varios siglos. A medida que la distancia es mayor, la diferencia también es más grande, por lo que se considera natural admitir que Qoh es de época tardía sin que sea necesario aducir más pruebas⁴.

La relación del hebreo de Qoh con el de la Misná se suele afirmar en este contexto, bien sea de forma genérica, como hace O. S. Rankin: "El Eclesiastés fue escrito en una forma tardía del hebreo, relacionado con la lengua de la Misná (ca. 200 d.C.)"⁵; bien sea añadiendo algunas descalificaciones en cuanto a la calidad del hebreo, como afirma L. Di Fonzo:

² Como veremos, la presencia de aramaismos es una de las notas características, probablemente la principal; sin embargo, no es nota singular o exclusiva de Qoh. Por la presencia de los aramaismos en muchas obras se ha llegado a afirmar de ellas que fueron escritas originariamente en arameo; A. Sáenz-Badillos escribe: "En el caso de varios libros escritos en la época persa o helenística, no han faltado exegetas que trataran de demostrar que su lengua original fue el arameo, y que fueron traducidos posteriormente al hebreo. Tal opinión ha sido defendida respecto a Jb, Qo, Sir, Da, Est, 1 y 2 Cr, Pr e incluso Ez, aunque nunca de manera totalmente convincente. La misma problemática se encuentra en los escritos pseudoepigráficos de la época helenística o del período hasmoneo o romano" (*Historia de la lengua hebrea* [Sabadell 1988] 124).

³ A propósito de la prosa de Qoh los juicios de algunos autores son demasiado negativos; E. Podechard la llama "una prosa bastante mala" (*L'Ecclesiaste* [Paris 1912] 137); cf. A. Barucq, "Qohéleth": *DBS IX* (Paris 1979) 617, donde replica que "el epiloguista, según 12,10, tenía mejor opinión del libro de su maestro".

⁴ Escribe H.W. Hertzberg: "Que la lengua de Qoh procede de un tiempo tardío hoy es bien común de la investigación y no necesita probarse" ("Der Prediger": *KAT* 17,4/5 [Gütersloh 1963] 28).

⁵ O. S. Rankin / G. G. Atkins, *The Book of Ecclesiastes* (Nueva York 1956) col. 12a. D. Lys admite que "de hecho... se debe reconocer que el Eclesiastés es tardío. El hebreo es próximo al de la Mishná" (*L'Ecclesiaste ou que vaut la vie? Commentaire de Qoh 1,1 à 4,3* [Paris 1977] 58). Cf. también D. Michel, *Qohelet* (Erträge der Forschung 258; Darmstadt 1988) 46.

la lengua de Qoh "está ciertamente entre el hebreo debilitado y decadente de los escritos postexílicos (s. V-III) y el neohébreo de la Misná y de la escuela (s. I-II d.C.)" ⁶. R. Gordis cree que "Kohélet está a medio camino entre el hebreo clásico y la lengua de la Misná, aunque está más cercano de la segunda" ⁷, "de la que constituye una etapa primitiva" ⁸.

2. Características del hebreo de Qoh

Los autores suelen enumerar una serie de notas lingüísticas, típicas del hebreo de Qoh, comunes al hebreo bíblico tardío, por las cuales Qoh se distingue del hebreo clásico bíblico. El hecho es indiscutible y ha sido el argumento lingüístico de más fuerza utilizado por los autores que empezaron a defender la datación tardía de Qoh o su pertenencia a la época postexílica ⁹. A dos grandes capítulos o apartados se pueden reducir todas estas características: a las formas tardías del hebreo y al influjo considerable del arameo. Existen estudios muy detallados de ambos apartados,

⁶ *Ecclesiaste* (Roma-Torino 1967) 25. Poco antes ha hablado de "una lengua hebrea tardía, como la de los libros sagrados más recientes o sus secciones postexílicas (...) y además una lengua deteriorada y decadente, con usos morfológicos y sintácticos, neologismos y variaciones semánticas más propios del hebreo místico (s. II d.C.) o protomístico y del arameo" (pág. 20; cf. también págs. 26s).

⁷ *Kohélet - The Man and His World* (New York ⁴1978) 60.

⁸ R. Gordis, "Was Kohélet a Phoenician?": *JBL* 74 (1955) 103. Según K. Galling: "Sobre la lengua del Ecl hay unanimidad en que presenta la fase más reciente del hebreo bíblico y señala el paso al hebreo de la Misná" (*Der Prediger. Die Fünf Megilloth* [HAT 18; Tübinga ²1969] 74). Después de él, A. Barucq ha escrito que "guste o no guste, se ha tenido la preocupación de asignar a esta lengua un lugar en la evolución que el hebreo ha conocido desde la época clásica de los profetas a la del hebreo místico" (*Qohélet* [cf. nota 3], col. 617); y J.L. Crenshaw: "Este lenguaje especial [el de Qoh] señala un estadio de transición entre el hebreo clásico y el hebreo de la Misná" (*Ecclesiastes* [London 1988] 31). Sin embargo, F. Piotti es una voz discordante en este coro, pues afirma que "no nos parece, como quiere Gordis, que el hebreo de Qoh represente un estadio intermedio entre el hebreo bíblico y el místico o rabínico. En realidad el punto de partida no creemos que sea el hebreo bíblico, sino el popular, y el de llegada no el hebreo místico de la escuela o de la literatura, sino, con bastante probabilidad, el hablado" (*La lingua* [cf. nota 1] 193). Más adelante matizaremos más la sentencia de F. Piotti.

⁹ Cf. F. Delitzsch, *Commentary on the Songs and Ecclesiastes* (Michigan ^R1978) 190-201.

realizados por autores de toda solvencia. Nosotros nos limitamos a mencionar las principales características sin pretender ser exhaustivos, remitiendo al lector a una bibliografía más completa.

- Empleo de nombres terminados en וָיָה y וָיָה, abstractos, raros en el AT, pero de uso frecuente en el hebreo posterior rabínico¹⁰.

- Nombres con marchamo inequívocamente arameo¹¹.

- Sobre el uso del artículo anota A. Sáenz-Badillos: "Al igual que en otros libros tardíos, el artículo no se elide tras una partícula: כהחכם (Qo 8,1)"¹².

- El pronombre personal en primera persona es siempre אָנִי, acomodándose una vez más a la evolución general de la lengua¹³.

- El pronombre demostrativo femenino en Qoh es siempre זֶה (cf. Qoh 2,2.24; 5,15.18; 7,29; 9,13), nunca el habitual זֹאת¹⁴.

- "Resultan peculiares sus partículas עָרֵן (4,3), עֲרֵנָה (4,2), con una tendencia a la composición -elidiendo algunas consonantes intermedias- muy ajena al carácter de H[ebreo]B[íblico], pero bien conocida en H[ebreo]R[abínico]; lo mismo hay que decir de la acumulación de partículas: בִּשְׁכֹּבֶר (2,16)"¹⁵.

¹⁰ Terminados en וָיָה: יִהְיֶה (Qoh 1,3; 2,11.13; 3,9; 5,8.15; 7,12; 10,10.11), רֵעִין (Qoh 1,17; 2,22; 4,16), כְּשֶׁרִין (Qoh 2,21; 4,4; 5,10), חֲשָׁבִין (Qoh 7,25.27; 9,10), חֲסִרִין (Qoh 1,15), שְׁלִשִּׁין (Qoh 8,4.8), זִכְרִין (Qoh 1,11; 2,16).

Terminados en וָיָה: רֵעוּה (Qoh 1,14), שְׁכִלּוּה (Qoh 1,17), סְכִלּוּה (Qoh 2,3), הוֹלִלּוּה (Qoh 10,13) [alternativa: הוֹלִלּוּה (Qoh 1,17)], שְׁפִלּוּה (Qoh 10,18). Cf. S. J. du Plessis, "Aspects of Morphological Peculiarities of the Language of Qoheleth", en *De Fructu Oris Sui* (Essays in Honour of Adrianus Van Selms; Leiden 1971) 164-168; L. Díez Merino, *Targum de Qohelet* (Madrid 1987) 184; A. Sáenz-Badillos, *Historia* (cf. nota 2) 130.

¹¹ זִמֵּן (Qoh 1,2; etc.), כִּבֵּר (Qoh 1,10; 2,16; 3,15; 4,2; 6,10; 9,6.7), זִמֵּן (Qoh 3,1), קִרְבֵּי (Qoh 9,18), עֲבָדִיָּה (Qoh 9,1), כִּלְעִמָּה (Qoh 5,15). Cf. S.J. du Plessis, *Aspects* (cf. nota 10) 169-170; L. Díez Merino, *Targum* (cf. nota 10) 184.

¹² *Historia* (cf. nota 10) 131; cf. S.J. du Plessis, *Aspects* (cf. nota 2) 172s.

¹³ Cf. S. J. du Plessis, *Aspects* (cf. nota 10) 173; L. Díez Merino, *Targum* (cf. nota 10) 185.

¹⁴ Según Díez Merino: "El uso morfológico del pronombre demostrativo en Qoh corresponde a la forma aramea *zô*, que se usa normalmente" (*Targum* [cf. nota 10] 186).

¹⁵ A. Sáenz-Badillos, *Historia* (cf. nota 2) 131; cf. S. J. du Plessis, *Aspects* (cf. nota 10) 175; L. Díez Merino, *Targum* (cf. nota 10) 186.

- El relativo אשר aparece en Qoh 89 veces, mientras que la forma abreviada ש 67 veces. De esta manera también se advierte que Qoh sigue la corriente común en la evolución de la lengua hebrea. Como nos dice S. J. du Plessis: Qoh "está a medio camino entre los otros libros del AT y la Misná" ¹⁶.

- En cuanto al uso de los verbos, también Qoh se parece a los escritores y poetas tardíos, confundiendo los verbos lamed-he con los lamed-alef ¹⁷.

- Como conclusión y complemento de lo dicho en este apartado, valgan las palabras de A. Sáenz-Badillos: "Puede decirse que en la lengua de Qo se entremezclan deliberadamente el H[ebreo]B[íblico] y el H[ebreo]R[abínico], con posible predominio de este último. Se evitan los tiempos verbales con ו consecutivo, y se introduce el uso tardío del participio en el área temporal de presente (negándolo con אף). No es raro que se entremezclen usos de una y otra etapa de la lengua, como en el empleo del demostrativo, o del relativo. A veces se trata de dar un tinte de HB a expresiones típicas de HR... Otras veces, es HR el que se impone claramente: ויתר שריה (12,9) no tiene paralelos en HB" ¹⁸.

II. ¿ES ORIGINAL EL HEBREO DE QOH?

Como acabamos de ver, son tantas las particularidades del hebreo de Qoh que se puede considerar justificada la pregunta de si la lengua origi-

¹⁶ *Aspects* (cf. nota 10) 177. L. Díez Merino sigue al pie de la letra a S. J. du Plessis en *Targum* (cf. nota 10) 187. Cf. A. Sáenz-Badillos, *Historia* (cf. nota 2) 131, y todos los autores en general.

¹⁷ Cf. S. J. du Plessis, *Aspects* (cf. nota 10) 177-179; L. Díez Merino, *Targum* (cf. nota 10) 187s; A. Sáenz-Badillos, *Historia* (cf. nota 2) 131.

¹⁸ *Historia* (cf. nota 2) 131; cf. también Ch. Rabin, "Hebrew and Aramaic in the First Century", en *The Jewish People II* (Assen-Amsterdam 1976) 1020s. Para el influjo del arameo en Qoh véase el estudio exhaustivo de M. Wagner, *Die lexikalischen und grammatikalischen Aramaismen...* (BZAW 96; Berlin 1966), espec. 139ss; además J. Lévêque, "La Sagesse en échech: Job et Qohelet", en *Job et son Dieu* (Paris 1970) 654s (que se apoya en O. Loretz, *Qohelet und der Alte Orient* [Freiburg 1964] 22-29); K. Beyer, *Die aramäischen Texte vom Toten Meer* (Göttingen 1984) 49 nota 1; L. Díez Merino, *Targum* (cf. nota 10) 64-65.

nal de Qoh era el hebreo o no. De hecho ha habido autores que han respondido negativamente.

1. *La lengua original de Qoh es el arameo*

Se suele reseñar como nota curiosa la sentencia de D. S. Margoliouth (1903) de que el modelo de Qoh estaba escrito en una lengua indogermánica¹⁹. Naturalmente esta opinión extraña no ha tenido ninguna aceptación. Sin embargo, F.C. Burkitt se preguntaba en 1921: "¿Es el Eclesiastés una versión?"²⁰, y respondía afirmativamente, "bien que con mucha reserva y dándolo no más que como hipótesis plausible", "de un original arameo"²¹.

Desde 1945, algunos autores han pasado de las prudentes reservas a la decidida defensa del arameo como lengua original de Qoh. Tres son los autores principales al frente de esta cruzada: F. Zimmermann, C.C. Torrey y H.L. Ginsberg²². Sin embargo, la mayoría de los especialistas ha refutado sus argumentos o los ha matizado. De todos ellos, el principal es, sin duda, R. Gordis, que desde el principio entabló una lucha dialéctica sin concesiones²³. Ultimamente, M. V. Fox (1989) ha manifestado sus simpatías por las tesis de Zimmermann y de Ginsberg, aunque confiesa que no las ha tenido en cuenta a la hora de comentar el texto²⁴, y L. Díez Merino permanece indeciso, pues escribe: "Continúa, pues, como

¹⁹ Cf. *Jewish Encyclopaedia*, V 33 (citado por D. Michel, *Qohelet* [cf. nota 5] 48); M. Dahood, "Canaanite-Phoenician Influence in Qoheleth": *Bib* 33 (1952) 31; R. Kroeber, *Der Prediger* (Berlin 1963) 43.

²⁰ *JThSt* 23 (1921) 22-26.

²¹ A. Fernández, "¿Es Eclesiastés una versión?": *Bib* 3 (1922) 45; cf. M. Dahood, *Canaanite-Phoenician* (cf. nota 19) 31; R. Kroeber, *Der Prediger* (cf. nota 19) 43; D. Michel, *Qohelet* (cf. nota 5) 48s.

²² Cf. F. Zimmermann, "The Aramaic Provenance of Qohelet": *JQR NS* 36 (1945/46) 17-45; "The Question of Hebrew in Qohelet": *JQR* 40 (1949) 79-102; C. C. Torrey, "The Question of the Original Language of Qohelet": *JQR* 39 (1948) 151-160; H. L. Ginsberg, *Studies in Kohelet* (New York 1950).

²³ Véase especialmente su artículo "Koheleth - Hebrew or Aramaic?": *JBL* 71 (1952) 93-109, y el comentario *Koheleth - The Man* (New York 1978) 60, 374s.

²⁴ Cf. M. V. Fox, *Qohelet and his Contradictions* (Sheffield 1989) 155.

debatido el problema de la lengua original del Qoh bíblico"²⁵; sin embargo, no lo era para A. Fernández, que ya en 1922 rechazaba así la hipótesis de F.C. Burkitt: "Por de pronto parécenos muy poco verosímil una versión del Eclesiastés hecha del supuesto original arameo al hebreo. La lengua aramea era en los tiempos a que se refiere el profesor Burkitt generalmente conocida y hablada del pueblo. Un libro que todo el mundo podía leer, ¿qué interés había en trasladarlo al hebreo? ¿En gracia de quién se hacía la versión? No del pueblo, que no entendía o entendía poco la lengua hebrea; ni tampoco de los sabios, que entendían perfectamente y hablaban como los demás el arameo"²⁶.

2. La lengua original de Qoh es el hebreo

Esta es la sentencia comúnmente mantenida hoy día por los autores más críticos. No se desconocen los argumentos que esgrimen los que defienden la originalidad del arameo: fundamentalmente la abundancia de aramaismos. R. Gordis llega a afirmar: "Es casi imposible probar que un libro *no* es una traducción, especialmente cuando las dos lenguas son tan cercanas como el arameo y el hebreo postexílico. Sin embargo, creemos que se han aducido en contra de la hipótesis-versión argumentos convincentes..."²⁷. Pero si se da casi unanimidad al afirmar que la lengua original de Qoh es el hebreo, la diversidad es casi absoluta en los matices que añade cada autor²⁸.

En este aspecto, la sentencia más llamativa y digna de ser reseñada es la que defiende M. Dahood: "*El libro del Eclesiastés fue compuesto originalmente por un autor que escribió en hebreo, pero empleó la ortografía fenicia, cuya composición muestra un fuerte influjo literario cananeo-fenicio*. El término 'literario' pretende incluir las fases morfológica,

²⁵ *Targum* (cf. nota 10) 66.

²⁶ *¿Es Eclesiastés...* (cf. nota 21) 45s. Un resumen de toda esta polémica puede verse en D. Michel, *Qohelet* (cf. nota 5) 48-51, y una valoración de los argumentos de F. Zimmermann en Ch. L. Whitley, *Kohelet. His Language and Thought* (BZAW 148; Berlin 1979) 106-110.

²⁷ "Koheleth - Hebrew or Aramaic?": *JBL* 71 (1952) 109.

²⁸ Cf. A. Lauha, *Kohelet* (BKAT 19; Neukirchen-Vluyn 1978) 7-8.

sintáctica y lexical del estilo del autor"²⁹. Por esta razón M. Dahood presupone que el autor residió largo tiempo en Fenicia o compuso el libro en Fenicia. Probablemente sería un judío del norte de Palestina, no de Judea³⁰. R. Gordis reconoce la valiosa aportación de M. Dahood, ya que confirma que Qoh fue escrito en hebreo y descubre paralelos entre el fenicio y el hebreo, pero "no descubrimos prueba del *influjo* específico del fenicio en la ortografía, morfología y sintaxis de Kohélet. Sin embargo, en el libro no hay ninguna alusión importante, histórica o social, que sugiera que Kohélet era un residente de Fenicia"³¹.

3. *El autor de Qoh es bilingüe*

Si el autor de Qoh escribe en hebreo, como hemos defendido, es manifiesto que domina esta lengua³². Pero a este propósito surgen algunas preguntas: ¿El hebreo de Qoh es aún lengua viva en su tiempo o ya es una lengua muerta? ¿Qué relación tiene esta lengua con el Hebreo Bíblico y con el Hebreo Rabínico? ¿Hasta qué grado conocía también el autor de Qoh el arameo? ¿Lo hablaba? ¿Era, pues, bilingüe el autor de Qoh?

En parte ya hemos respondido en el apartado I; intentaremos precisar todavía más y responder a todo lo demás.

Ante todo debemos constatar un hecho: se acepta por todos los autores como probado que en tiempos de Qohélet el arameo era una lengua conocida y hablada en Palestina con sus matices locales. Aun aquellos que

²⁹ *Canaanite-Phoenician* (cf. nota 19) 32.

³⁰ Cf. *Canaanite-Phoenician* (cf. nota 19) 32, 34; del mismo M. Dahood "The Phoenician Background of Qoheleth": *Bib* 47 (1966) 264s, 279s. La tesis de M. Dahood sólo ha sido defendida seriamente por C. H. Gordon y F. W. Albright, cf. R. Kroeber, *Der Prediger* (cf. nota 21) 46.

³¹ R. Gordis, *Was Koheleth* (cf. nota 8) 114. En el mismo sentido cf. también H.L. Ginsberg, "Ecclesiastes": *EncyclJud* 6 (1972) 354; Ch. F. Whitley, *Kohelet* (cf. nota 26) 111-118; D. Michel, *Qohelet* (cf. nota 5) 58.

³² Aunque sea con las limitaciones que ponen algunos, como por ejemplo Schlatter: "Según Adolf Schlatter, la lengua de Kohélet 'por su obscuridad y pesadez prueba que el autor ya no habla hebreo, sino que solamente lo leía y escribía'" (O. S. Rankin, *The Book* [cf. nota 5] col. 13a).

defienden a ultranza que el hebreo era la lengua común en Judea, no niegan que también allí se hablase el arameo³³.

El destierro babilónico va a ser de capital importancia para la lengua de los judíos, como claramente se refleja en Qoh a juicio de los expertos. Los judíos que van al destierro se ven obligados a aprender y a hablar el arameo, aunque como autodefensa conservan viva su lengua. Ciro impone en su imperio, como lengua diplomática y franca, el arameo³⁴, signo evidente de que era la lengua más extendida y entendida en todo el Medio y Próximo Oriente. No es aventurado creer que muchos judíos probablemente ya lo conocían.

Por otro lado, los judíos que quedaron en Judea, "gente pobre que no tenía nada" (Jr 39,10), "de la clase baja..., como viñadores y hortelanos" (2 Re 25,12; cf. Jr 52,16)³⁵ y que hasta entonces hablaban el hebreo, abandonados a su suerte, bajo el representante de Babilonia, sufrieron el influjo religioso, social y cultural de la región occidental costera, la provincia de Asdod³⁶. Pronto se resintió la lengua, y testimonio de ello lo tenemos en Neh 13,23-24: "Por entonces advertí también que algunos judíos se habían casado con mujeres asdoditas, amonitas y moabitas. La mitad de sus hijos hablaban asdodeo u otras lenguas extranjeras, pero no sabían hablar hebreo".

A la vuelta de los exiliados, ya bajo Ciro (538 a.C.), Judea es testigo de un nuevo fenómeno lingüístico, interpretado por los autores de manera muy diversa. En realidad, la situación de los judíos, en cuanto a la lengua hablada y escrita, durante el período de la dominación persa es bastante confusa. La sentencia dominante entre los autores hasta hace muy poco tiempo tiene en cuenta el hecho del bilingüismo en Judea durante la época persa, sobre todo en las capas media y alta de la sociedad judía. Lo que

³³ M. H. Segal, hablando del tiempo después del destierro babilónico, afirma que "los judíos nativos [de Jerusalén] se convirtieron en bilingües, que usaban el arameo y el hebreo místico indiscriminadamente" (*A Grammar of Mishnaic Hebrew* [Oxford 1927] 14); un poco antes ha dicho: "El arameo lo entendían y lo usaban por escrito, pero sólo ocasionalmente" (pág. 13).

³⁴ Cf. Ch. Rabin, *Hebrew* (cf. nota 18) 1025s.

³⁵ Otros de la clase alta, que no habían sido llevados a Babilonia, se rebelaron contra Godolías y su séquito y, después de asesinarlos, huyeron a Egipto (cf. 2 Re 25,26), y consigo se llevaron también al profeta Jeremías (cf. Jr 43,4-7).

³⁶ Cf. F. Piotti, *La lingua* (cf. nota 1) 194.

parece imposible es determinar cuál de las dos lenguas: el hebreo o el arameo, era de hecho la lengua dominante³⁷.

J. Steinmann escribía en 1955: "El gran número de aramaismos en la lengua de Qoh prueba que se trata de un autor que usa el arameo en la vida ordinaria y escribe en una lengua muerta"³⁸. R. Gordis matiza mejor al afirmar que "Kohélet fue escrito en hebreo por un escritor que, como todos sus contemporáneos, conocía el arameo y probablemente lo usaba libremente en la vida diaria"³⁹. Él mismo opina que para Qohélet el "medium literario era el hebreo del segundo Templo de Palestina en una forma que comenzaba a aproximarse al hebreo de la Misná"⁴⁰. A R. Gordis lo ha seguido durante un par de décadas la mayoría de los autores⁴¹. Ultimamente se ha manifestado en este sentido Kl. Beyer: "El hebreo no se habló más en Palestina desde el 400 a.C."⁴².

Sin embargo, entre los especialistas ha surgido una nueva corriente interpretativa. Los judíos que vuelven a la patria hablan un hebreo más puro que el de los residentes en Judea⁴³. En la práctica surge una lengua hebrea popular que cada vez se va alejando más del hebreo preexílico. A. Sáenz-Badillos refleja así esta última sentencia: "La comunidad judía de la época persa atraviesa por una situación de multilingüismo, consecuencia

³⁷ Es necesario tener en cuenta también el equívoco que se produce al tratar del hebreo que se habla, pues lengua hablada no es lo mismo que lengua viva. Puede darse el caso de *hablar* una lengua que ya *no es viva*, como sucedía o puede suceder con el *latín* a partir de la Edad Media.

³⁸ *Ainsi parlait Qohèlèt* (Lire la Bible 38; Paris 1955) 13.

³⁹ *Koheleth - The Man* (cf. nota 7) 61.

⁴⁰ *Ibidem*, 62.

⁴¹ O. S. Rankin afirma: "La opinión según la cual el libro fue escrito en hebreo por un escritor que usaba libremente el arameo en la vida diaria, responde a la situación literaria con la que el *Eclesiastés* se nos presenta" (*The Book* [cf. nota 5] col. 14a). K. Gallinger por su parte escribe: "Q probablemente ha vivido al comienzo del siglo 3º [a.C.]. Por entonces la lengua corriente en Palestina ya no era el hebreo, sino el arameo, por lo que no se puede reprochar la tesis de D. S. Margoliouth (Exp. VII.5 [1908] 120) de que 'Q. ha pensado en arameo y ha escrito en hebreo' " (*Der Prediger* [cf. nota 8] 74s); cf. también H. W. Hertzberg, *Der Prediger* (cf. nota 4) 28s.

⁴² *Die aramäischen Texte* (cf. nota 18) 58. Él mismo había dicho un poco antes: "El hebreo del norte se habló en Palestina hasta cerca del 500 a.C., el hebreo del sur aproximadamente hasta el 400 a.C." (pág. 49 nota 1).

⁴³ Cf. F. Piotti, *La Lingua* (cf. nota 1) 194s; "Osservazioni su alcuni usi linguistici dell'Ecclesiaste": *BibOr* 19 (1977) 56.

de las circunstancias históricas y políticas en las que vive desde el edicto de Ciro hasta la conquista de Alejandro Magno (538-332 a.C.). Se generaliza el uso del arameo para la comunidad con el exterior y para ciertos géneros literarios, aunque al mismo tiempo se utiliza una forma tardía de hebreo bíblico (HBT) para no pocas composiciones literarias que continúan el estilo de los antiguos libros sagrados, y muy probablemente en el S. al menos, el pueblo sigue hablando una lengua hebrea coloquial que cuando siglos más tarde se recoja por escrito recibirá el nombre de hebreo rabínico (HR)" ⁴⁴.

En cuanto a esta "lengua hebrea coloquial", poco sabemos de ella. Algunos autores la llaman ya desde su inicio "hebreo místico". Así M.H. Segal dice en su Gramática: "Lejos de ser una jerga artificial escolar, el hebreo místico es esencialmente un dialecto popular y coloquial" ⁴⁵, y L. Moraldi escribe a propósito del *Rollo de cobre* (3Q15): "Hay que notar que el texto está en la lengua hebrea popular, hablada por los hebreos de Judea y del valle del Jordán prácticamente desde la época persa hasta la segunda guerra judía (132-135 d.C.), es decir, en el llamado hebreo místico, cuyos inicios están atestiguados por libros bíblicos (como el *Eclesiastés* o *Qohélet*, el *Cantar de los Cantares*, las *Lamentaciones*, el *Eclesiástico* o *Sirácida*) y el término por la *Misná* y por los escritos talmúdicos" ⁴⁶.

F. Piotti nos advierte que "la lengua de Qoh nos parece sustancialmente el hebreo, pero un hebreo "sui generis", que ha sufrido un influjo nor-occidental y, en menor medida o quizás igual, un influjo arameo" ⁴⁷. Pero determina enseguida este hebreo "sui generis", identificándolo con la lengua que se habla: "Qoh pone por escrito una lengua popular, empleada esencialmente en el habla, no codificada por reglas bien determina-

⁴⁴ *Historia* (cf. nota 2) 121-122.

⁴⁵ *A Grammar* (cf. nota 33) 6. A. Díez Macho también lo afirma: "A la luz de la documentación que hoy poseemos es más congruente admitir que después del destierro de Babilonia los judíos hablaron hebreo (místico)" (*La lengua hablada por Jesucristo* [Madrid 1976] 61). En el mismo sentido se ha manifestado últimamente M. O. Wise (cf. "A Calque from Aramaic in Qoheleth 6:12, 7:12 and 8:13": *JBL* 109 [1990] 250, nota 8).

⁴⁶ *I Manoscritti di Qumrān* (Torino 1971) 709.

⁴⁷ *La Lingua* (cf. nota 1) 188.

das: este proceso conlleva necesariamente incertidumbre y fluctuación en el uso de las frases" ⁴⁸.

Como último testimonio en favor del hebreo popular hablado citamos de nuevo a A. Sáenz-Badillos: "A lo largo de medio milenio, se emplea el HBT [Hebreo Bíblico Tardío] para los últimos libros que pasarán a formar parte del canon bíblico, para la mayoría de los deuterocanónicos, algunas obras apocalípticas y pseudoepigráficas, y para los escritos de Qumrán... Pero hay diferencias muy sensibles en la lengua y el estilo en que se redactan los distintos libros. Mientras que en algunos el intento de reproducir fielmente la lengua bíblica es predominante, en otros podemos descubrir una huella sensible de la lengua hebrea coloquial que más tarde se llamará HR [Hebreo Rabínico]. En la mayoría de las obras, sin embargo, el peso específico del arameo constituye el rasgo más destacado" ⁴⁹. Todo lo cual se verifica en el libro de Qoh.

⁴⁸ *Ibidem*, 193; ver también pág. 195. F. Piotti vuelve sobre el mismo tema en 1977 y casi repite las mismas palabras: "Qohélet probablemente se sirvió de esta lengua popular hablada para escribir su libro; de aquí la incertidumbre y fluctuación que quizás no se daría si el autor se hubiera servido del hebreo literario, el cual tenía a sus espaldas una larga tradición escrita. ... Como conclusión, me parece que la lengua del *Eclesiastés*... debe ser considerada testimonio de aquel hebreo popular que vivió y se desarrolló autónomamente junto al hebreo literario y al judaico hablado [el hebreo hablado por los judíos que vinieron del exilio, hebreo más puro que el hablado por los que permanecieron en Judea] y que, en el período de ausencia de los judíos exiliados, asimiló con abundancia elementos de procedencia nord-occidental" ("Osservazioni su alcuni usi linguistici dell' *Ecclesiaste*": *BibOr* 19 [1977] 56); cf. también "Osservazioni su alcuni problemi esegetici nel libro dell' *Ecclesiaste*: Studio I": *BibOr* 20 (1978) 169.

⁴⁹ *Historia* (cf. nota 1) 122-123.